

HERALDO DE MURCIA

AÑO II

DIARIO INDEPENDIENTE

NÚM 342

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la península una peseta al mes.—Extranjero, tres meses 7'50 PESETAS.
Comunicados á precios convencionales
Redacción y talleres: S. Lorenzo, 18.

VIERNES 29 DE DICIEMBRE DE 1899

PRECIOS DE LOS ANUNCIOS

En cuarta plana. 00'05 pesetas línea
En segunda y tercera. 00'10 id. id.
En primera. 00'20 id. id.

Administración: Saavedra Fajardo, 15

NUESTRAS FIESTAS EN ABRIL

A juzgar por los preparativos, nuestras fiestas del mes de Abril van á revestir en el presente año una brillantez extraordinaria.

Como es sabido, se verificará para dichas fiestas la inauguración de la Exposición Agrícola, Industrial y Minera.

También se verificará el Congreso Nacional de Agricultores, iniciado por el ilustre hombre público Sr. Canalejas y al cual asistirán multitud de notables personalidades competentes en las materias que habrán de ser durante el mismo tema de discusión.

El referido Congreso, puede ser de grandes resultados para los agricultores españoles en general y en particular para los de esta región.

Respecto á los demás festejos, de todos es conocido el entusiasmo con que se prepara por la entusiasta junta organizadora, la celebración del popular Entierro de la Sardina.

Seguramente que este año se subsanarán las deficiencias de que este festejo adoleció el anterior, procurando que revista el mismo esplendor que en sus anteriores épocas, en que era justamente motivo de entusiasta admiración para los muchos forasteros que venían á presenciarlo.

De batalla de flores, nada se ha dicho hasta la fecha: pero habiendo resultado este hermoso festejo, el que mayor éxito obtuvo en las fiestas de la pasada primavera, creemos seguro que se llevará á cabo y que así está en el ánimo del celoso alcalde y de la corporación municipal.

Poderoso atractivo de todas las fiestas, la celebración del espectáculo nacional, parece ser que durante las de Abril se verificarán en nuestro circo taurino dos grandes corridas de toros, con excelente ganado y afamados matadores.

Si se añade á estas fiestas, que ya por sí constituyen un magnífico programa, el concurso de instrucción primaria que con excelente acuerdo ha iniciado nuestro colega «El Diario» y otros pensamientos que han de ir surgiendo, bien puede adelantarse sin temor de equivocación que formarán época por lo grandiosos nuestros festejos de Abril próximo, en que han de unirse de admirable modo los intereses morales y materiales con lo que ha de ser motivo de cultura, diversión y regocijado recreo.

El Marqués de Pidal

Como era de esperar y ya anunciábamos en una nota de redacción, «Las Provincias» rompe anoche una lanza en defensa del ministro de Fomento Sr. Marqués de Pidal, como réplica á lo que en estas columnas dijimos, interpretando seguramente el concepto que á la opinión merece el ilustre huésped del Carrascalejo.

Frente á las afirmaciones del referido periódico, que al defender con su desinteresado acostumbrado al susodicho marqués, sigue incurriendo en la fea costumbre de atribuir á móviles mezquinos aquellas opiniones que no coinciden con lo que él por pura conveniencia política defiende, hemos de oponer una ratificación rotunda á cuanto tenemos dicho sobre el Ministro de Fomento.

La gestión de este en el desempeño de su cartera, no ha podido ser más funesta, tanto en lo que respecta al plan de enseñanza, como en lo que concierne á las economías realizadas, en las cuales se rebaja sus haberes á los peones camineros, en tanto que se conservan momios y gratificaciones escandalosas como recompensa á servicios ilusorios.

El ministerio de Fomento debe ser el de mayor importancia en todas aquellas naciones que aspiren al dictado de civilizaciones y el Sr. Marqués de Pidal no se ha mostrado hombre de talla suficiente para su desempeño, tal como lo requieren las necesidades de la cultura nacional.

Después de nuestros pasados desastres, ha podido y debido buscarse, y desde ningún puesto mejor que desde ese ministerio, en la instrucción y educación de nuestro pueblo, la base de su regeneración: y quisieramos que «Las Provincias» nos dijera qué ha hecho en servicio de esa obra tan transcendental y patriótica su gran amigo el marqués de Pidal.

En cuanto á su brillo en las Aca-

mias, créanos el colega que nos catarrisa: sabido es que las Academias han venido siendo en nuestro país asilo de las gentes reaccionarias, habiéndose dado el caso de que toda una gloria nacional como nuestro gran novelista Perez Galdós, fuera derrotado por un señor Comelerán, en la Real Academia Española.

Algunas de esas injusticias han ido siendo reparadas, y no pocos ilustres escritores y periodistas de la escuela liberal han tenido acceso en la docta casa, por obra del progreso que á todo y á todos se impone: pero aún se dá el caso de que el Marqués de Pidal, de quien no conocemos obra alguna reveladora de sus talentos literarios, ocupe un sillón en la Academia, en tanto que no pertenecen á esta escritores tan insignes, honra del habla castellana, como Pi y Margall, Leopoldo Alas, Palacio Valdés y la Pardo Bazán, cuyas obras son en extranjero suelo, núcleo de nuestra civilización.

¿Cree «Las Provincias» de buena fé, que sería el Marqués de Pidal ministro y académico, de no ser hermano del otro Pidal, gran orador, hombre de reconocida y probada cultura y cacique máximo é insuperable en Asturias?

Por lo que á esta provincia respecta, no negamos que determinadas personalidades puedan tener para con el Sr. Marqués de Pidal motivos de gratitud, pero en cambio no conocemos—hasta ahora—los beneficios que los murcianos le debemos: á no ser que dichas personalidades estimen que todos venimos en el deber de agradecer servicios á ellos personalmente dispensados.

Los primeros efectos de su influencia en la política provincial, no son muy para agradecerlos: y se traducen entre otros hechos, en la elevación al cargo de diputado á Cortes por Cieza de un su pariente, cuya insignificancia contrasta con los méritos del gran estadista que lo representara en vida.

En cuanto á sus ofertas para la Exposición, agradeceremos como buenos murcianos que el Sr. Ministro de Fomento destine una buena cantidad de los fondos de la nación á subvencionar una obra tan importante de cultura: pero sin entonar los cánticos y loores de lo extraordinario, pues en análogas circunstancias, cualquiera otra personalidad que ocupara dicho ministerio, dispensaría análoga protección á dicha obra: y mucho más si de ellos lo solicitaban personas á quienes debieran gratitud....

DE MADRID Á MURCIA

Sr. Director del HERALDO DE MURCIA.

Como día de inocentes son muchas las noticias circuladas entre la gente política.

El programa de inocentes lo confeccionaron los ministros en el Consejo celebrado ayer.

Considerándose eternos en el poder trataron de lo que han de hacer durante algunos meses.

Por lo pronto quieren que los presupuestos queden aprobados en todo el mes de Febrero.

Primera inocentada.

Para después, les parece más cómodo suspender por decreto las sesiones de Cortes para reanudarlas en Mayo.

Segunda inocentada.

En el interregno llevarán á cabo la reorganización de los servicios, y en Mayo volverán á presentarse á las Cortes con otro proyecto de presupuestos, con los cuales completará el Sr. Villaverde la felicidad de España.

Tremenda inocentada.

No faltaba quien sponia la solución de antemano convenida entre Martínez Campos y el Duque de Tetuán, para la formación de un ministerio en el cual formaría parte el batallador ex-ministro Sr. Romero Robledo.

Otros se consideraban en el poder por virtud de considerar al Sr. Sagasta entendido con Silvela, para dejar este la Presidencia del Consejo apenas sean aprobados los presupuestos, por todo el mes de Enero.

Por último, los gamacistas aseguraban que D. Germán cuenta con las Cámaras de Comercio para dar un grave disgusto á los Sres. Silvela y Sagasta.

Lo cierto es, que descartando las inocentadas propias del día, la opinión general es, que el gobierno actual no puede marchar, pero que merced á la benevolencia del Sr. Sagasta llegará con grandes dificultades á la aprobación de los presupuestos, si antes no sufre una derrota parlamentaria, cosa difícil en unas Cortes donde el servilismo impera de una manera escandalosa.

Después de que tengamos legalizada la situación económica, entonces ya pensaría con alguna detención la regia prerrogativa, para dar la solución que más pueda salvar al país de la difícil situación en que se encuentra.

Piensa para entonces el Sr. Sagasta, dar un manifiesto eminentemente democrático en el cual aceptará muchas de las peticiones de las Cámaras de Comercio, con el fin de acallar á estas y reconstituir el partido con nueva savia democrática.

De esta manera podía pedir el poder.

De no ser así, el porvenir político es oscuro y difícil de determinar.

La Liga de Agricultores, anda en inteligencias con el Sr. Paraiso, y en la Asamblea de Valladolid hará ésto la presentación de aquélla, considerándola como un nuevo refuerzo de excepcional importancia para conseguir sus aspiraciones.

Espéramos nuevos y próximos acontecimientos que despejen la incógnita del porvenir.

El Sr. Canalejas, con quien he hablado, me ha manifestado su gran entusiasmo por la Asamblea agrícola que se ha de celebrar en esa ciudad.

Cuenta con más de cuatrocientos agricultores que se le han ofrecido para concurrir á ella.

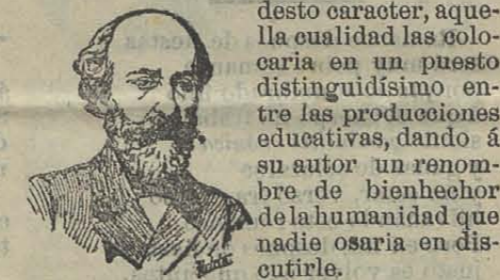
El Corresponsal

28 Diciembre 99.

Efemérides del día

Octavio Feuillet

El 11 de Agosto de 1821 vió la luz primera en Saint-Lo el insigne dramaturgo y novelista francés Octavio Feuillet, una de las glorias más genuinas y firmes de la Francia literaria del siglo XIX, y sin duda alguna uno de los literatos que más universal aprecio merecen por su espíritu moralizador y por las sanas doctrinas que todas sus obras encierran, hasta el extremo de que si estas no constituyeran una ejecutoria capaz de enorgullecer al hombre de letras de más modesto carácter, aquella cualidad las colocaría en un puesto distinguidísimo entre las producciones educativas, dando á su autor un renombre de bienhechor de la humanidad que nadie osaría en discutirle.



Dió á conocer Feuillet como novelista colaborando con Aubert y Boage en la novela «Le grand viellard», y como autor dramático escribiendo en compañía del segundo varios melodramas estrenados con bastante éxito.

Cuando sin colaboración de ningún género se lanzó Feuillet á probar fortuna, sus triunfos fueron completos y bien cimentados. A sus famosas «Escenas y proverbios» sucedieron infinidad de novelas, cuentos y obras teatrales que el público en general, y la crítica en particular, acogieron con grandes muestras de regocijo, tributando con ello al autor el homenaje que por sus talentos merecía.

Estos les dieron ingreso en la Academia Francesa el año 1862; cinco años después fué nombrado oficial de la Legión de Honor y bibliotecario de Napoleón III, ó de la casa imperial, cargo que dimitió á la caída del imperio, y cuya asignación de 15.000 francos se negó á continuar percibiendo, no obstante las repetidas gestiones que hizo Julio Simon para que la continuara cobrando como literato que era honra de su patria.

Las obras de Feuillet forman un catálogo bastante respetable, y por esto solo citamos, en la imposibilidad de mencionarlas todas, las novelas «Julia de Trécar», «La muerta», «Los amores de Felipe» y «Mr. Caumors» y los dramas «La Esfinge», «Montjoye», «Dalile», «El caballo blanco» y «Redención».

Octavio Feuillet falleció en París el 29 de Diciembre de 1899.

HERNANDO DE ACEVEDO.

Dos artistas

Siempre gustamos de prodigar buena mente la alabanza justa al mérito reconocido, y cuando estas admirables condiciones de sobresaliente aptitud, las vemos unidas con la noble honradez de una laboriosidad sincera y perseverante, nuestra voluntad duplicase por secreto impulso del prestigio de la virtud y brotan fáciles y espontáneas y más acrecidas las palabras de elogio, de entre los puntos de la pluma, que consagra en la prensa los ecos fieles de la pública opinión.

Dos artistas, que son dos buenos y cariñosos hermanos: D. Angel y D. José Sandoval Ayuste.

En ocasiones distintas, hemos tenido especial gusto de escucharlos en sus

clásicos instrumentos del laúd y de la guitarra respectivamente, habiendo formado acabado juicio completo de sus cualidades relevantes, verdaderamente excepcionales para manejarlos por modo tan primoroso y tan artístico. Instrumentos antiguos, primitivos, casi en olvido lamentable, esos son ciertamente los artistas que han conseguido penetrar en los difíciles registros de su mecanismo musical, con objeto de arrancarle los arcanos de sus divinas melodías, sus efectos magistrales y sus hermosos é incomparables acordes, que semejan quejumbres hondas, suspiros de amor y ayes doloridos, porque especialmente en la mágica caja de la guitarra, puramente morisca, netamente africana, se guarda aún toda la ardiente poesía, expresiva y soñadora de la árabe tradición.

En la guitarra, con sus notas que hablan lenguaje elocuente, manifestando al sentimiento con una delicadeza de filigrana, que retorea y pule la vibración sonora cual obra artística, y en el laúd, armoniosísimo, que presta mayor robustez al sonido, dándole marca de expresión más enérgica, acentuando grandemente los relieves propios de la frase musical, los hermanos Sandoval, se nos muestran verdaderos maestros, con original estilo en su arte, porque lo conocen bien, porque lo sienten mejor, que cuando las cosas se sienten en lo profundo, con ese refujo maravilloso del verdadero sentimiento humano, que á todo nuestro ser llega conmoviéndonos, hermosamente se expresa en los vibrantes cantos de las cuerdas, que son cantos del corazón inspirado.

Obras famosas de compleja ejecución, hemos escuchado nosotros á dichos dos notables artistas, y hemos tenido la ilusión grata por un momento, de figurarnos que oíamos los brillantes torrentes de una melodía orquestal, con sus delicados arrastres de violín y las robustas escalas de violoncello, varonilmente timbrado y lleno, con sus inflexiones majestuosas, sus giros rotundos, sus cadencias solemnes: y en la parte de piezas ligeras, hemos admirado también gran habilidad mecánica, mucha admirable flexibilidad para adaptarse convenientemente á cada género de distinta forma y sobre todo, un gusto exquisito para matizar delicadamente las composiciones, dándole animación de movimiento, su expresión viva, la vida palpante del sentimiento.

Trabajan mucho para perfeccionarse siempre, anhelando un honroso porvenir que bien merecen, son honrados porque piensan como cristianos para obrar como buenos hijos, profundamente amantes del bien de sus padres queridos, que les dieron cuanto són, y nosotros, conocedores de esto, queremos rendir desde estas columnas periódicas un tributo merecido á los estimados Sres. Sandoval, á quienes enviamos gustosamente nuestra felicitación cordial y afectuosa, por sus inimitables progresos en el arte músico, que si tiene escollos insalvables para las medianías, también tiene cumbres gloriosas para los genios.

Teófilo

IMITÉMOSLES

La propaganda incesante y activa que para dar mayor autoridad á su protesta ha iniciado el Círculo de Labradores de Valladolid, representa un movimiento que bien puede calificarse de regenerador y de progresivo, y que merece ciertamente ser atendido y secundado.

No radican solo los males en el comercio y en la industria, tomada esta última palabra en su acepción más estricta y más vulgar; la crisis no se extiende únicamente al transporte y cambio de los productos y á la transformación de estos en los talleres y en las fábricas.

Gran parte de nuestra miseria y de nuestra pobreza obedece sin duda alguna á lo desatendidos que de ordinario suelen estar cuantos trabajos se relacionan con el suelo, la explotación minera, la agricultura, y, en suma, cuantas industrias se derivan de manera inmediata de la vegetal producción.

El labrador, si el tiempo le ayuda, recoge pingües cosechas si la suerte le deparó tierras como las de Andalucía, las de Murcia ó las de Valencia, ó encuentra escasa compensación á su fatigoso trabajo, si hundió la azada en la estéril tierra de Castilla; pero tanto en uno como en otro caso vive de la suerte, del azar, realizando las labores de manera harto imperfecta, sin estudiar ni procurar el lógico y científico mejoramiento de los procedimientos empleados para que los productos se elaboren, y sobre todo sin la más insignificante protección oficial, sin que los órganos del Estado, atentos á gravar más y más los tributos, se preocupen lo más mínimo de combatir esa peñosa ignorancia, facilitando los medios adecuados para vencerla.

Y es sobrado importante la fuente de riqueza que la agricultura representa pa-

ra que se la desuide y se la abandone. Por eso son acreedores á innegables y sinceras simpatías esos labradores que se asocian, que se agrupan, que dejan de mostrarse inconscientes y faltos de personalidad en lo que á la vida pública respecta y se disponen viril y decididamente a las circunstancias lo exigen á protestar, á luchar sin tregua contra unos poderes sin prestigio que ofrecen de día en día una gestión más perturbadora é ineficaz.

Lo repetimos, creemos que la actitud en Valladolid adoptada debió repercutir en la patria toda, con lo que se demostraría que no es este un país anulado y moribundo; y es más, nos conduce que ese espíritu de unión y de justificada pero valerosa quiza no haya trascendido á esta nuestra región, á provincias, que, como la nuestra son esencialmente agrícolas y de la agricultura viven, radicando en esa manifestación de la actividad humana el fundamento principal de su riqueza.

No basta con que el suelo agridecido y fácil de incesantes pruebas de su fertilidad y su lozanía; no es suficiente que el esfuerzo del hombre haya de resultar más escaso por esa misma fecundidad pasmosa; importa, sin género alguno de duda, que el cultivo se perfeccione, que los vinos y los aceites se elaboren con más pureza y más científico esmero, que todas, absolutamente todas las industrias del campo no se desuiden y, en una palabra, que se emplee mayor, mucho mayor capital en la agrícola explotación, y esto requiere por parte del Estado indiscutibles facilidades que no se logran ciertamente recargando con exceso los tributos ya establecidos y creando nuevos y mas gravosos impuestos.

Es preciso que producciones que, como la de la naranja, representan intereses tan cuantiosos, no estén á merced como hoy se hallan de un desuido y un abandono punibles, y esto no se rectificará con la indiferencia, con el atomismo, separándose los unos de los otros, limitándose con egoísmo equivocado á que la actividad no traspase los límites de la esfera particular y exclusiva del individuo para que esos mismos individuales bienes se anulen y se pierdan.

Los propietarios, los dueños del suelo, sobre todo en regiones como la de Murcia, no deben permanecer inactivos contemplando cómo se agitan y protestan los comerciantes y los industriales.

Razones de sobra existen para que la actitud de los vallisoletanos se atienda y se apoye decidida y completamente.

Por nuestra propia y verdadera conveniencia debemos imitarles y seguirles.

JORGE LAMBERT.

OBISPADO DE CARTAGENA

INSTRUCCION PASTORAL, SOBRE LOS HOMENAJES AL DIVINO REDENTOR EN LA NOCHE DEL 31 DE DICIEMBRE DE 1899.

Á la mira de que se penetren nuestros diocesanos del espíritu que debe informar sus actos en la próxima noche del 31 de Diciembre, queremos indicarles cual es la naturaleza ó índole de estos cultos y trazarles la norma á que deben ajustarse para que resulten aceptables á Dios y saludables para sus almas.

1.º La mente de Su Santidad es ofrecer á Jesucristo un homenaje de adoración, de acción de gracias y de expiación: por tanto, el carácter de los cultos debe ser grave y solemne: alejándose de ellos toda música, cantos, y aires de pastorelas y villancicos propios del tiempo pasual.

2.º El espíritu de penitencia debe animar al clero y al pueblo fiel que tome parte en la solemnidad de la noche: por consiguiente es conveniente que las Misas y comuniones, las visitas al Santísimo Sacramento y todas las obras de religión y de piedad sean dirigidas á Dios en reconocimiento de su soberana realeza y absoluto dominio sobre todas las criaturas, en acción de gracias por las misericordias que nos ha dispensado, en expiación y desagravios de tantos crímenes y ultrajes contra la Divina Magistad perpetrados, y para inclinar á la soberana clemencia en favor del mundo delincente.

3.º Para conciliar mayor gravedad y recogimiento á estos actos, ordenamos que en las Iglesias de Religiosas se verifiquen á puerta cerrada: esto no obsta que sean admitidas á ellos personas de confianza invitadas por las comunidades.

4.º En los templos restantes dejamos á la prudencia del clero la admisión de personas y la clausura ó apertura de las puertas: pero siempre procurando vigilancia suma, para impedir que se reproduzcan irreverencias y aun escándalos, que hemos lamentado en la misa de la media noche de Natividad en algunos templos.

5.º En conformidad con lo dispuesto